

Poder

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Nevile Goddard 23-07-1968 PODER "El mundo preferiría tener las cosas creadas que el poder de crear." – Neville El tema de esta noche es el Poder. No me refiero al poder de César, estoy hablando esta noche del poder de Dios, porque aquí en este mundo de César, creo que todas las naciones admitirían que esta tierra nuestra es de lejos el mayor poder en el mundo de César: poder económico y poder militar.

Y aquí estamos, contra una nación de décimo orden, y encontramos en nuestras manos la guerra más larga de nuestra historia. Decimos que tenemos un objetivo y que tenemos los medios para lograrlo, pero no estamos dispuestos a usar los medios que tenemos. Bueno, entonces, modifica el objetivo para que se ajuste a los medios que estamos dispuestos a usar. Eso pertenece al mundo de César.

Si no modificamos el objetivo para que se ajuste a los medios que estamos dispuestos a usar, entonces cortemos el anzuelo y olvidémoslo, y olvidemos el llamado "salvar la cara". Pero no estoy hablando de ese tipo de poder. Estoy hablando del poder de Dios, que en las Escrituras se llama "Jesucristo". Pablo define a Cristo como "el poder de Dios y la sabiduría de Dios".

Aquí encontramos que la sabiduría y el poder son exaltados y personificados como compañeros de Dios en la creación del mundo. Ese poder es tu propia maravillosa imaginación humana. ¡Ese es el poder de Dios! Eso es Cristo. En lo que a mí respecta, ese es Jesucristo de las Escrituras. Ahora, esta noche estamos hablando de este poder. El evangelio más antiguo es Marcos, y las primeras palabras que encontramos en los labios de este poder son: "El tiempo se ha cumplido, y el Reino de Dios está cerca.

Arrepiéntanse y crean en el evangelio." (Marcos 1:15) Ahora, la palabra arrepentirse como la usamos en el mundo no es lo que las Escrituras quieren decir cuando la usamos aquí. Nosotros queremos decir sentir remordimiento, lamentar. Eso no tiene nada que ver con la palabra arrepentirse. Es el metanoia griego, un cambio de actitud radical, pero radical, un cambio de mente radical.

¿Puedo ver un objetivo, y luego todo me dice: bueno, no puedo realizarlo? Bueno, ¿tengo el poder de realizar un objetivo? Les digo que sí, tenemos; tenemos el poder. Bueno, ¿cuál es el significado más profundo del poder sino la eficacia para lograr el propósito de uno en la vida? Bueno, entonces, tengo un propósito. ¿Tengo el poder? Les digo a todos: Sí. ¿Puedes imaginar el final, verdad?

¿Puedes imaginar cómo sería si fuera verdad? ¿Puedes sentir cómo sería si fuera verdad? Bueno, entonces, ¡eso es poder! Ahora, ¿puedes ser persistente en ello? ¿Puedes permanecer fiel a ese fin como si fuera verdad? Ahora, no me importa cuál sea el objetivo. Tienes el poder de lograrlo si sabes que este poder es el poder de Cristo. Porque todas las cosas son posibles para él.

Él está personificado en las Escrituras. Volvamos y veamos cómo lo personificaron por primera vez. Lo leerás en el capítulo 8 del libro de Proverbios, desde el versículo 22 hasta el final, el versículo 36, y estas son las palabras: "Dios me poseyó al principio de su camino, el primero de sus actos de antaño." (Proverbios 8:22) Una traducción lo tiene como: "Él me creó".

Esa no es una buena traducción. No puedo decir que creo mi capacidad de pensar. Puedo desarrollarla, pero estaba conmigo desde el principio. No puedo decir que creé mi capacidad de imaginar; estaba conmigo. Puede que no imagine correctamente, pero estaba conmigo. Así que, Dios me poseyó al principio de su camino, el primero de sus actos de antaño, antes de que trajera a la existencia el universo, antes de que trazara los fundamentos de la tierra, yo estaba a su lado como un niño pequeño.

Yo era su deleite diario, regocijándome delante de él siempre, deleitándome en su mundo habitado. "Ahora, mis hijos, escúchenme, el que me encuentra encuentra la vida y obtiene el favor del Señor, pero el que me pierde, se lesiona a sí mismo. Todos los que me odian aman la muerte." Lees estas palabras en el capítulo 8 de Proverbios. Aquí él está personificado como un niño pequeño, compañero de Dios en la creación del mundo.

Cuando lo lees, no tiene sentido, pero les digo por mi propia experiencia personal, habiendo practicado el arte del arrepentimiento y habiendo experimentado el nacimiento de arriba con el niño pequeño, sé exactamente lo que el profeta quiso decir cuando se inspiró para escribir esas palabras. Un día encontrarás este poder creativo en ti, personificado como un niño pequeño. Todo el vasto mundo lo ha entendido completamente mal y piensa que es un niño pequeño envuelto en pañales que encontraron los pastores hace dos mil años.

Esa es una señal del nacimiento en el hombre del poder creativo de Dios. Así que Dios está trayendo a la luz su poder creativo en el hombre, y cuando se da a luz en el hombre de modo que el hombre se convierte en parte del poder creativo del universo, la señal de su nacimiento—la señal de su conciencia de ello—es la de un niño pequeño. Así que, aquí estaba como él; yo estaba a su lado como un niño pequeño cuando él trajo a la existencia el universo.

Entonces, en todos, al traerme como parte del poder creativo del universo, la señal de mi llegada a ese punto se simboliza en un niño pequeño. Cuando encuentro al niño, he encontrado la vida. Ahora tengo vida en mí mismo. Ya no soy un cuerpo animado; soy un espíritu que da vida. Si lo pierdo, me hago daño a mí mismo. "Todos los que me odian aman la muerte."

Ahora, este mundo es el mundo de la muerte. Así que cuentas la historia al mundo, y la mayoría preferiría tener el edificio de enfrente o este edificio—algo para ellos que es seguro—que conocer un poder. Quita el edificio, destruye el edificio, pero déjame el poder de recrearlo. No me quites el

poder creativo, pero quítame todas las cosas que creo. El mundo preferiría tener las cosas creadas que el poder de crear.

Y así, “Los que me odian, aman la muerte.” Están enamorados del vasto mundo que se descompone. Bueno, todo lo que se construye hoy gradualmente se desvanece. Entra en el mundo, crece, disminuye y desaparece. Pero déjame el poder de traer cualquier cosa a este mundo, y quítame—si quieres—cualquier cosa que traiga a este mundo. Pero no me quites el poder creativo, para que pueda crear cualquier cosa en este mundo.

Ahora, ¿qué quiere decir con arrepentimiento? Significa esto: pone a prueba la capacidad del individuo para entrar y participar de la naturaleza de lo opuesto. Veo a alguien, y están atrapados financieramente. Tienen que pagar el alquiler, tienen que comprar ropa, alimentarse, y tal vez tengan obligaciones con la sociedad—otros que alimentar, otros que vestir.

Pueden ser un padre o una madre. Y los encuentro, y no están empleados. Ahora, pone a prueba mi capacidad para ponerlos en el estado donde están empleados de manera fructífera. Los traigo ante los ojos de mi mente, y me represento a mí mismo como empleados de manera fructífera, y en la medida en que estoy auto-persuadido de la realidad de lo que estoy viendo, oyendo y haciendo—en esa medida se convierten exactamente en lo que estoy haciendo, todo en mi imaginación.

Bueno, si mañana o en el presente inmediato se ajustan externamente a lo que estoy haciendo internamente, he encontrado el poder creativo. Lo intento de nuevo con otro. Lo intento con otro más y sigo intentándolo, y funciona. Bueno, entonces, lo cuento y pido a todos los que me escuchan y creen que lo intenten. Ve si no puedes ejercitar ese mismo poder en ti.

No es un poder diferente. Solo hay un Cristo. No hay innumerables pequeños Cristos corriendo por la tierra, solo hay un Cristo, y ese Cristo es tu propia maravillosa imaginación humana. Entonces, si ejercito mi Imaginación y se demuestra a sí misma en el desempeño, y luego ejercitas tu imaginación y se demuestra a sí misma en el desempeño, es la misma imaginación—individualizada como Neville, individualizada como tú, independientemente de tu nombre.

No hay innumerables pequeños Cristos corriendo por la tierra, solo hay un Cristo, y ese Cristo es tu propia maravillosa imaginación humana.

Luego lo compartes con otro, y se lo cuentas a otros. Bueno, si puedo contarlo hasta el punto en que están convencidos de intentarlo, y al intentarlo, se demuestra a sí mismo en la prueba, entonces lo hemos encontrado. Entonces, cuando lees en las Escrituras, “Lo he encontrado,” (Juan 1:45)—¿encontrado a quién? “He encontrado al de quien Moisés en la ley y los profetas escribieron, “Jesús de Nazaret.”

Bueno, la palabra “Jesús” simplemente significa lo que significa “Jehová”; significa “salvación”. Significa, “salvar”. Si salvo a alguien de la pobreza poniéndolo en un estado de afluencia, bueno, entonces, eso es Jesús. Estoy ejerciendo el mismo poder. Si alguien está enfermo y lo represento a mí mismo como siendo la encarnación de la salud y se ajusta a ello, entonces eso es Jesús.

Lo salvó. ¿De qué? ¡De estar enfermo! Bueno, si lo intento y lo intento y lo intento y se demuestra a sí mismo, ¿qué importa lo que piensen los demás? ¿Qué importa lo que piense alguien sobre lo que estoy hablando? Solo sé que se demuestra a sí mismo. Funciona. Bueno, si funciona, entonces inténtalo. Entonces este es el poder del que hablo, no alguna cosita peculiar en el exterior.

No lo compras. Es innato. Lo ejercitas. Entonces, te dicen que te arrepientas, al comienzo del ejercicio del poder, y cuando alcanzas cierto grado de intensidad, ese poder nace. Nace en ti y luego se personifica como un niño pequeño, y realmente te sientes saliendo de tu propio cráneo. Y aquí está un niño pequeño envuelto en pañales, y es tu hijo. Ahora, no formaste algún niño pequeño en tu cabeza.

El niño es una señal de tu nacimiento desde arriba. Es una señal de tu llegada al flujo creativo de Dios. Ahora eres uno con el poder creativo de Dios, y solo hay Dios, nada más que Dios. El hombre es toda imaginación, y Dios es el hombre, y existe en nosotros y nosotros en él. El poder creativo de Dios es la imaginación del hombre. Eso es en realidad Jesucristo mismo.

No hay otro Jesucristo. De repente te das cuenta de que esto es de lo que el mundo está hablando. Lo han puesto en el exterior y han hecho algún pequeño dios de él, cuando está alojado en todos. Ahora, déjame mostrarte desde mi propia experiencia lo que sé sobre esta ley. Puedo desperdiciar poder en el mundo de César. Lo estamos haciendo por miles de millones cada año con nuestra pequeña guerra y todas las tonterías que tenemos en el mundo.

Este poder no puedes desperdiciarlo. Puedes usarlo mal, pero no puedes desperdiciarlo. Puedo usarlo mal cada momento del tiempo imaginando cosas desagradables sobre la gente, cosas desagradables sobre mí mismo, y puedo usarlo con odio, pero no puedo desperdiciarlo. Te mostraré por qué no puedes desperdiciarlo. Una noche, hace muchos, muchos años, de repente me di cuenta de dos seres.

Yo soy el que los percibe, así que somos tres, pero yo soy el percibidor. Aquí arriba de mí está la mujer más hermosa imaginable, un ángel—un ángel de belleza y de todo. ¡Era encantadora! Y debajo de mí estaba la cosa más monstruosa que el hombre podría concebir, cubierta de pelo como un simio, pero podía hablar. Habló guturalmente. La miré, y luego me miró y señaló a esta hermosa, ser angelical, y llamó a esta mujer, “Madre.”

Bueno, estaba tan molesto con esta cosa monstruosa que la golpeé. Se regocijó. Le encantaba la violencia; se alimentaba de la violencia. Cada vez que era violento, se hacía más fuerte. Y esta hermosa cosa, resplandeciente—pero esta la está llamando “madre”. Y de repente, mientras golpeaba a esta cosa, me di cuenta: esta es la encarnación de toda mi energía malgastada, como esta otra es la encarnación y personificación de cada pensamiento noble que he tenido.

Miré a esta cosa; no tenía a nadie con quien pudiera jurar. Sentí una compasión que nunca antes había conocido. Miré a esta cosa monstruosa y me di cuenta de que es solo el resultado de mi propia energía mal utilizada. Nunca debería haber sido dada a luz. Y me dije a mí mismo, “Te redimiré, aunque me tome la eternidad.” Me comprometí a redimirla, y ¿sabes qué pasó?

En ese mismo momento, ante mis ojos, toda la cosa se marchitó. La cosa monstruosa, la encarnación del poder—cosa de aspecto horrible—todo se hizo más y más pequeño y más pequeño, y no dejó rastro de haber estado presente. Pero a medida que se hacía más pequeño y desaparecía, la energía regresaba a mí! Sentí un poder infinito. Sentí que habría hecho cualquier cosa por que el poder regresara a mí.

No se desperdició; se usó mal, pero no se perdió. “Nada se pierde en toda mi santa montaña.” Entonces, no puedes perder el poder. Puedes usar mal el poder, pero no puedes perderlo. Pero un día te enfrentas a una cosa monstruosa así. Sabía exactamente lo que hice. No esperarás para redimirlo. En el mismo momento en que te comprometes y lo dices en serio, “Te redimiré aunque me tome la eternidad”—en ese momento esa cosa monstruosa se marchita.

Se hace más y más pequeño, y esta otra brilla; se vuelve radiante como una estrella. Ella es la encarnación y la personificación permanente—volviéndose cada vez mayor—de tus propios pensamientos maravillosos. Cada acto encantador tuyo la alimenta. Cada acto innoble tuyo lo alimenta a él, y caminan contigo. Esta te susurra las cosas encantadoras, alentándote a ser noble, y este otro susurra las cosas violentas.

Si estás en la encrucijada de qué deberías hacer, este quiere ser alimentado. Solo puede alimentarse de la violencia, y esta otra solo puede alimentarse de los pensamientos encantadores y nobles del hombre. ¡Y el hombre los crea! Ves tu propia creación, y es todo el mismo poder de tu propia maravillosa imaginación humana. Desde entonces, sabes quién eres. Eres un poder creativo, y sales a cambiar todo en tu mundo para hacerlo conforme a algo más encantador.

Y no lo haces en el exterior; lo haces en el interior. Lo haces todo en tu imaginación. La imaginación es Dios, ¡y no hay otro dios! Su nombre es “Yo Soy” por siempre y para siempre y para siempre. ¡Eso es Dios! Y sin embargo, cuando encuentras la personificación como tu propia Imaginación, ves a un

hombre, y ese hombre es Amor Infinito. También lo encontrarás en otra vestimenta, y él es Poder Infinito.

Es Sabiduría Infinita. Y te darás cuenta de que el ser que realmente eres es un ser proteico. Él interpreta todos los papeles. Cuando lo encuentras, su ser fundamental es el amor, pero también es poder, y lo ves como poder. Y también es sabiduría, y lo ves como sabiduría. Y no tienes que hacer ninguna pregunta como: “¿Quién eres?” Es tan obvio que estás en la presencia de Poder Infinito, o Sabiduría Infinita, o Amor Infinito.

Y conoces la verdad de estas declaraciones de las Escrituras cuando dice, “Dios es amor.” Te paras en la presencia de Dios, Amor Infinito—¡y es un hombre! Nuestros científicos nos hablan de una fuerza impersonal. Esto no es impersonal. Esto es muy personal. Dios es un hombre. Tú eres un Hombre Dios no es más: Aprende a adorar tu propia humanidad. —BLAKE Porque todo aquí es Dios, y siendo Dios hombre, cada uno de sus atributos está personificado.

Así que cuando encuentras a Dios como poder, es hombre. Lo encuentras como sabiduría—es hombre. Lo encuentras como amor—es hombre. Así que te digo, este poder del que hablo está justo aquí en tu propia maravillosa imaginación humana. No te vuelvas hacia otro. No te vuelvas hacia nada en el exterior. Todo está dentro. “El Reino de los Cielos está dentro de vosotros.”

Y Dios está en su cielo. Si me vuelvo hacia dentro, ¿hacia dónde me vuelvo? Me vuelvo hacia mi propia maravillosa imaginación humana, y luego imagino lo que quiero como real en mi mundo y me convengo a mí mismo de que es verdad. En la medida en que estoy autoconvencido, se vuelve verdad. Se reviste realmente de lo que el mundo llama realidad, pero la realidad no es la cosa visible que ven.

La realidad es el estado invisible, que he imaginado. Tomas el roble. Córtalo. Se renueva por el estado invisible. El pequeño cordero—lo matas con el cuchillo, pero la realidad de ese cordero, esa forma que es para siempre, es invisible para el hombre. Entonces, aquí, en este maravilloso mundo nuestro, tienes el poder. No necesitas poder financiero. Eso no lo hará.

No puedes comprar salud. No puedes comprar respeto. Oh, puedes comprarlo por un poco de tiempo, pero realmente no te respetan. Que se vaya el dinero, y no te respetan. No necesitas nada en el mundo de César para comprar lo que deseas. “Ven,” nos dicen, “compra sin precio, sin dinero.” Cuando dice, “Compra sin precio,” entonces, ves, no es la moneda de César la que usas.

Usas tu propia maravillosa imaginación humana. Te daré esta historia. Un amigo mío en el sur, fue a esta barbería. Había cuatro barberos. Fue al barbero jefe primero. Y después de unas tres visitas el barbero no pudo atenderlo ese día, y tomó al cuarto, el último asiento. Le gustó la manera en que

este hombre le cortó el cabello. Empezó a hablar con él y se dio cuenta de que al hombre le encantaba ser barbero—le encantaba.

Eso es todo lo que mi amigo necesitaba. “¿De verdad te encanta?” Dijo, “Simplemente me encanta. No haría otra cosa que cortar cabello. Simplemente me encanta.” Ahora, esto es lo que hizo mi amigo. Imaginó que este hombre era el jefe de la tienda. No lo consultó, no consultó al barbero jefe; no consultó a nadie—solo a este. Le gustaba. Imaginó que era el jefe de no esta tienda, sino de una tienda.

Seis semanas después, el barbero decidió deshacerse de la tienda. Cómo recaudó el dinero, mi amigo nunca me lo dijo, pero compró la tienda y pasó de ser el cuarto hombre, el hombre bajo en el tótem, al barbero jefe. El año pasado, este que tanto le gustaba vino aquí a esta ciudad hace unos dos meses. Hubo aquí una reunión, un concurso entre barberos. Trajo a dos de sus barberos con él.

Uno tenía un compromiso y no pudo venir ese día. Trajo a dos. De cinco premios, se llevaron cuatro. Ganó dos—un primero y un segundo, y dos de sus barberos ganaron dos segundos. Acaba de entrar en otro concurso de toda la región (es decir, los siete estados occidentales) y lo ganó, más mil dólares. La gran placa ahora está en su pared, todo gracias al uso de la imaginación de mi amigo!

Este hombre tiene un control tremendo de este poder. Es un agente de publicidad. Diría que, a principios de este año, su jefe le dijo: “Esta es nuestra mejor cuenta, y no quiero perderla. Pero conoces la industria hoy. Está en declive, y debemos hacer algo para sacarla adelante.” Bueno, se sentó y dijo: “Si imaginar crea realidad, mi único problema será enfrentar a estos hombres que se creen tan sabios, y convencerlos de que me dejen ir hasta el final con mi campaña desde la premisa de que ya es un hecho logrado.

No puedo anunciar que esto es posible. Tengo que decir que ha sido probado y comprobado en mis anuncios.” Trabajó todo el asunto. Cuando estos veinte hombres, todos multimillonarios—pues esta es una de las enormes industrias del mundo, es una industria internacional—cuando trabajó todo el asunto y lo presentó a estos veinte hombres en la junta, ellos se consideraban por encima de todo esto.

Éticamente estaban por encima de todas las cosas. Su código moral no lo permitiría, pero mi amigo los convenció de que así es como opera la ley, que imaginar crea realidad. “Entonces, si quieres que se cree algo, déjame a mí. Tomaré tu deseo y lo convertiré en algo que ya es un hecho. Tú lo expresas.” El primer trimestre de este año esa industria no solo detuvo el movimiento descendente, sino que lo revirtió, y sus ganancias—no su bruto—sus ganancias para el primer trimestre de este año fueron setenta y cinco millones de dólares más que el primer trimestre del año pasado—setenta y cinco millones más.

Estoy hablando de una ganancia neta. Ahora estos hombres sabios, con sus maravillosos códigos éticos—¡lo permiten! Vieron el dinero en el banco. Vieron todas estas cosas, y su llamado código moral ético se fue por la ventana porque vieron otro principio, que no conocían. Su competidor, vi la carta, su competidor en el campo de la publicidad escribió al jefe, al jefe de mi amigo.

Dijo: “Sabes, me quito el sombrero ante ti. Usas un principio que siempre hemos usado en nuestro trabajo”, lo cual era una mentira total; nunca lo hizo en absoluto. Dijo: “Sé exactamente lo que hiciste.” Está tratando de sacarlo para averiguar lo que está haciendo, y en esta carta afirma que realmente lo sabía y siempre lo había usado, “Y nadie puede trabajar para nuestra empresa a menos que esté al tanto de este principio y viva según él.

No nos preocupa su trasfondo religioso. Puede ser católico, protestante, judío o ateo, pero tiene que vivir según este principio.” Bueno, vi esa carta. El hombre estaba pescando, solo pescando para que el que realmente lo concibió saliera adelante y le dijera lo que hizo. Bueno, aquí está el mismo en la barbería. Va allí todos los sábados por la mañana con cita previa, y el barbero jefe lo espera justo a la hora.

Todos los sábados está justo allí para este tipo. Le encanta, y lo llevó del hombre bajo en el tótem y lo empujó hacia arriba. Se dio cuenta de que al hombre le gusta cortar cabello. Eso es lo que le gusta; simplemente le encanta. Está bien, entonces, sé el mejor. Si te gusta, sé el mejor en el oficio. Dime lo que quieres. Quizás quieras ser esposa, o “dame un hogar”.

¿Qué tiene de malo eso? Mi madre nunca fue a trabajar. Solo tuvo diez hijos y vivió en casa con su completo complemento de sirvientes. Mi hermana nunca trabajó, así que vive en casa con sus sirvientes. Mi esposa trabajó hasta que pude mantenerla. El día que pude mantenerla, le dije: “Ahora, dejás de trabajar”, así que dejó de trabajar. Eso fue casi dos años después de que nos casamos.

Dos años después pude mantenerla, así que, “Desde ahora, no trabajas”, y así ella no ha vuelto a trabajar. Así que, dime lo que quieres, y luego déjame convencerme de que lo que realmente quieres, lo tienes. En la medida en que estoy autoconvencido de que lo tienes, lo conseguirás. Si no puedo convencerme, entonces he fallado, pero no he malgastado la energía, porque lo intenté con amor.

Así que, cada vez que usas tu imaginación amorosamente en nombre de otro, la usas sabiamente. Incluso si no tuviste éxito en producir los resultados que buscabas, la usaste sabiamente. Entonces, no encontrarás el monstruo que yo encontré, pero lo más probable es que, todos en su desconocimiento construyeron ese monstruo, porque todos han empezado a usar mal la energía, y se forma en esta cosa horrible, horrible.

¿Alguna vez te sentaste a pensar, "¿De dónde diablos vino ese pensamiento?" No era un pensamiento agradable. Vino de algo que construiste, esa energía malgastada, un ser monstruoso que un día te encontrará en el umbral y te confrontará, y tienes que redimirlo, porque Cristo debe ser redimido. Y aunque él es el redentor, también es uno que debe ser redimido porque solo es energía.

Es poder. El poder creativo infinito es Cristo, el poder de Dios. Así que el poder del que hablo es tu propia maravillosa imaginación humana. Eso es Dios. Así que cuando te digo que el hombre es toda imaginación, y Dios es hombre, y existe en nosotros y nosotros en él—el Cuerpo Eterno del Hombre es la Imaginación, y eso es Dios mismo—el Cuerpo Divino Jesús, y nosotros somos sus miembros.

Bueno, todos pueden imaginar, por lo tanto todos son miembros del único cuerpo. Así que este es aquel del que se habla en el capítulo 8 de Proverbios: Estaba a su lado como un niño pequeño. "Encuéntrame, y encuentras la vida. Piérdeme, y te haces daño. Ódiame, y amas la muerte." Entonces, el que lo encuentra nace de arriba, y "a menos que nazcas de arriba, no puedes entrar en el Reino de Dios".

Y el nacimiento de arriba simplemente se simboliza en eso de un niño pequeño envuelto en pañales. No es un evento pequeño que ocurrió hace dos mil años una vez y para siempre. ¡Está sucediendo! Comienzas con el arrepentimiento. Arrepiéntete y cree en la historia del Evangelio. Y "arrepentirse" es simplemente desafiarte, ponerte a prueba. ¿Puedes llevar a un hombre desde el punto más bajo en la barbería y hacerlo el jefe?

¿Puedes representarlo ante ti como alguien que realmente está a cargo, que lo ama y tú lo amas? Bueno entonces, ¡inténtalo! Así que él lo amaba, lo trajo a su imaginación como el que realmente era importante en su vida, y el hombre simplemente ascendió repentinamente al lugar más alto en su tienda, y ahora en toda el área occidental ha ganado todos los premios.

Y este, en su agencia de publicidad, hoy puede escribir su propio cheque. El jefe le dijo: "¿Qué quieres?" El jefe le da—bueno, diría que tres o cuatro veces al año—un enorme cheque de bonificación no solicitado. Quiere conservarlo. Mi amigo no tiene deseos de renunciar, pero el jefe está tan ansioso por retenerlo, que recibe una bonificación tras otra. ¿Y mi amigo?

Bueno, él lo aceptará. ¿Por qué no debería hacerlo? Así que pido a todos aquí que lo intenten. No solo escuchen, sino intenten. Tú eres el poder operante; no opera por sí mismo. Y así cuando sé lo que debo hacer, bueno, ¡entonces lo hago! Ve a dormir esta noche. Bien, ¿cómo estoy durmiendo? ¿En qué estado de conciencia estoy durmiendo? ¿Como alguien no deseado?

Bueno, entonces me levantaré mañana para encontrarme no deseado. Ignora los hechos de la vida y asume que eres deseado. Ignora los hechos de la vida y asume que eres afluente, y mira cómo las

cosas funcionan en tu mundo. Todo vendrá a tu manera. Estás creando a partir de un poder que es infinito, y no necesitas ningún contacto en el mundo. No necesitas conocer a las personas adecuadas ni nada más en el mundo.

Todo lo que necesitas conocer es a Cristo, y Cristo es tu propia maravillosa imaginación humana. ¿Qué más necesitas conocer aparte de Cristo? Así que no dejes que nadie te diga: está allá afuera y se ve así. No hay representación personal en las Escrituras con respecto a Jesucristo. No se menciona ni un solo pequeño detalle sobre cómo se ve. Sin embargo, nuestras iglesias tienen cientos y cientos de pinturas, ninguna igual.

Cada una te dice que así se veía Jesús. Se ve justo como tú. Como se te dice en las Escrituras, “Aún no se ha manifestado lo que seremos, pero sabemos esto: cuando él se manifieste, lo conoceremos”. ¿Por qué? “Seremos semejantes a él”, justo como tú cuando él se manifieste. (1 Juan 3:2) Así que, que nadie te diga que se ve diferente a ti, porque eso no es Cristo.

Y sin embargo, a pesar del Segundo Mandamiento, “No te harás imagen grabada”, tenemos todas estas pequeñas indulgencias que la gente compra, y se inclinan ante ella. Y llaman a eso Cristo, algo hecho con la mano humana, y luego olvidan al creador y adoran lo hecho. ¡No olvides al creador! El creador es tu propia maravillosa imaginación humana. Lo que sea que crees es menos que tú, el creador.

Así que, puedes crear una fortuna. Bueno, te la quitan—puedes crear otra. Así que, lo que sea que puedas hacer, puedes seguir haciéndolo si te lo quitan. Este es el poder del que hablo. No estoy hablando de ningún poder terrenal. Muchos hombres esta noche—el año pasado estuve en Barbados por unos meses, y mi hermano, que ha hecho bastante fortuna, estaba hablando de estos hombres, y no se daba cuenta de lo que estaba diciendo.

Mencionó a cinco hombres, todos multimillonarios, y terminó de contarme cómo trabajaron tan duro y hicieron todo esto y tenían todo este dinero. Le dije: “Vic, ¿los admiras?” “¡Por supuesto! Son poderosos.” Le dije: “¿Qué es poderoso? Acabas de pintarme cinco biografías, retratos verbales de cinco hombres. El último que pintaste tiene solo sesenta y tres años.

Tienes, me dices, unos veinticinco millones, y tienen que decirle cuándo comer. Él no sabe—no sabe su nombre, no sabe nada. Y de repente ponen la comida en su boca, y dicen, ‘mastica’, y mastica, y sigue masticando para siempre hasta que dicen, ‘traga’, y traga. ¿Y llamas eso un hombre? Así que, tiene veinticinco millones. ¿Y qué? Y los otros—dedicaron todo su tiempo a hacer dinero, solo a hacer cosas, y cada uno que has mencionado y definido para mí, no pondría a mi peor enemigo (si tuviera uno) en su lugar.

Así que, tiene dinero, pero está totalmente inconsciente del hecho de que tiene un níquel. Así que tiene veinticinco millones, y ¿eso es lo que llamas un hombre? Ese no es mi concepto de un hombre. “Te estoy hablando de algo completamente diferente, Vic. Tienes mucho dinero, y puede que nunca te pase. Así que tú también tienes millones. ¿Quieres ser como ellos?

Todos estos tipos están dementes. Dedicaron toda su vida a la fabricación y acumulación de cosas, y comenzaron a adorar cosas. ¡No comiences a adorar cosas! Comienza a adorar a Dios y solo a Dios, y Dios es tu propia maravillosa imaginación humana, y no lo olvides. Así que, este edificio es tuyo. ¿Supongamos que se quema esta noche? ¿Y qué? Sabes lo que hiciste para construirlo.

Comienza a adorar a Dios y solo a Dios, y Dios es tu propia maravillosa imaginación humana, y no lo olvides.

Construye otro. Mañana puede que todo se queme por completo. Así que no te preocupes por lo que has acumulado como cosas en el mundo. Encuentra a Dios y adora solo a Dios, y Dios no está en el exterior. Nunca lo verás en el exterior. Te verás a ti mismo dentro, porque ¿puedes ver 'Yo Soy'? Puedes ver, 'yo soy un hombre'. Ves al hombre reflejado. Puedes decir, 'yo soy un hombre pobre', y ves al hombre reflejado en los ojos de aquellos que saben que es pobre.

Y puedes ver cada concepto que tienes de ti mismo, pero el ser que concibe no lo ves. ¡Eso es Dios! Mi concepto de mí mismo puede ser esto, aquello o lo otro. Los conceptos se reflejarán en la sociedad, y los hombres me dirán quién estoy concibiendo ser, pero nadie sabe quién soy realmente. Yo, el conceptor, no lo conocen, pero conocen lo que he concebido ser.

Mi saldo bancario le dirá al banquero lo que he concebido ser en el mundo financiero. Todos estos conceptos: los hombres verán conceptos, pero no pueden verme a mí, el conceptor. Bueno, no olvides al conceptor, ¡ese es Dios! Y ese ser es tu propio maravilloso 'Yo Soy'. Ese es Dios, ¡y nunca hubo otro! Nunca habrá otro". Entonces, Dios está manifestando su propio ser, porque está enterrado en nosotros.

Y lo está elevando al flujo de la creatividad, de modo que el mismo ser—Dios—es infinito en potencial. Pero Dios no es infinito en hecho actual, porque entonces estaría muerto. No podría expandirse. No podría ir más allá de lo que es. Así que, Dios se está expandiendo siempre. No hay límite para la expansión; solo hay límite para la contracción. Él se impuso ese límite cuando se convirtió en Neville.

Ese fue el límite de la contracción, el límite de la opacidad. Ahora, rompe la cáscara ejercitando dentro de mí la ley del arrepentimiento. Y así ejercito mi imaginación, y entonces él rompe la cáscara.

Ahora no hay límite para la expansión, no hay límite para la translucidez. Solo había el límite, que él mismo se impuso, que era el límite de la muerte, que es opacidad y contracción.

Así que Dios es infinito en potencial, y todos aquí van a unirse a ese maravilloso flujo de creatividad y ser uno con Dios. Ahora, cuando lo escuches, no solo lo escuches y lo olvides. Pruébalo. Ponlo a la prueba extrema, y luego cuenta a otro, y que el otro cuente a alguien más, y difunde las buenas noticias. Esto se llama "el Evangelio", porque la palabra evangelio simplemente significa "buenas noticias".

Son las buenas noticias sobre Dios: cómo Dios se convirtió en hombre para que el hombre pudiera convertirse en Dios. Bueno, si el nombre de Dios es "Yo Soy", yo sé que digo "yo soy". Es el núcleo de mi ser. Puedo decir "estoy enfermo", pero puedo superar la enfermedad. Pero no puedo superar el ser "Yo Soy". Puedo superar el ser rico y volverse extremadamente pobre, pero no puedo superar el ser "Yo Soy".

Entonces, él se convirtió realmente en el núcleo de mi ser. Ese es el centro. Bueno, ahora, ese es mi ser. Bueno, si eso es Dios, y ese es mi ser, bueno, ¡él se convirtió en mí! Dios realmente se convirtió en mí para que yo pudiera llegar a ser como él es. Él asumió esta limitación para que yo pudiera llegar a ser lo que él es, que es infinito, y expandirme para siempre.

Así que, inténtalo esta noche. Inténtalo con cualquier cosa en este mundo. Los solteros, si desean casarse, ¿qué símbolo en el mundo implicaría que están casados? ¿Una pequeña banda? En este mundo occidental, una pequeña banda alrededor de este dedo anular, no alrededor de cualquier otro dedo, alrededor de este dedo. No tiene que ser la aspídira más grande del mundo, solo un pequeño anillo de oro.

Si lo llevas puesto, implicaría que estás casado. Duerme esta noche como si llevaras uno puesto. No pongas tu pulgar físico sobre él; pon tu pulgar imaginario sobre él, y siéntelo en tu imaginación. ¡Puedes hacerlo! Siente una pelota. ¿Puedes sentirla? Luego siente un trozo de seda. Siente esto, uno tras otro. ¿Puedes distinguir entre todas estas diferentes sensaciones?

Si puedes distinguir entre esto y una pelota de tenis y una pelota de béisbol y un trozo de seda, entonces no puedes distinguir entre nada. Deben existir. Aunque no se vean con tus ojos, ¡aún deben existir! Entonces, si puedo distinguir entre estos objetos no vistos, estos objetos, aunque no se vean, deben ser reales. Bueno, ahora toma eso y ponlo ahí, pero siente que cuando lo llevas puesto, estás orgulloso de quien lo puso ahí.

No necesitas ver cómo se ve. Cuando esté puesto, estarás orgulloso de su nombre, de llevarlo, y estarás orgulloso de él. Simplemente ponlo ahí. ¿Sabes por qué sé eso? Mi esposa lo hizo. ¡Ella lo hizo!

Realmente lo hizo. Un día, estaba en presencia de una supuesta sensitiva, y esta le dijo: "¿Por qué te quitaste tu anillo de boda?" Ella dijo: "No estoy casada".

"Oh", dijo ella, "no me engañes. Te quitaste tu anillo de boda". Ella dijo: "Pero no estoy casada". Ella dijo: "Incluso te diré su nombre", y comenzó con Neb—Neba—Neva—no lo entendió del todo, pero se estaba acercando mucho. Realmente estaba sintiendo lo que mi esposa en conciencia estaba sintiendo. Cuando la conocí por primera vez, la quería. El primer día que la conocí quería casarme con ella, pero estaba enredado.

¡Cómo estaba enredado! Pero, por esta ley, me desenredé. Sin herir a nadie, me liberé de todas estas complejidades para que pudiera decir legítimamente: "¿Te casarías conmigo?" Pero mientras tanto, ella llevaba el anillo. Todavía no lo había puesto allí, pero ella me permitió ponerlo allí y durmió como si lo hubiera puesto allí. Así que les digo a las damas solteras, si desean casarse, tal vez no lo deseen, si lo desean, esa es la forma de hacerlo.

Y él saldrá de la nada. No tienes que ir a comprar a nadie ni intentar conocer a las personas adecuadas. Por lo general, cuando intentas conocer al indicado, siempre es el equivocado. Así que no busques. Los que buscan amor solo manifiestan su propia falta de amor, y los que carecen de amor nunca encuentran amor. Solo los amorosos encuentran amor, y nunca tienen que buscarlo.

Los atraes; vienen a ti. Entonces, aquí, este es el poder del que hablo: el poder del universo. El poder que creó y sostiene el universo reside en ti como tu propia maravillosa Imaginación humana. ¡Eso es Dios! No lo olvides. Sé que es difícil cuando el hombre ha sido entrenado para creer en un Dios externo. Y va a la iglesia y se arrodilla y ora a un Dios externo.

Y va a casa por la noche, tal vez sí dice sus oraciones, y se arrodilla y ora a un Dios externo. Bueno, tal vez eso sea algo bueno que alguien haga, pero te digo: no está ahí afuera en absoluto. No serás criticado por ello, pero está dentro de ti, muy personal, déjame decirte. Es muy, muy personal y está dentro de ti. Cuando te dicen en las Escrituras: "De la Roca que nos engendró, no nos acordamos" (Deuteronomio 32:18), y eso parece ser toda una figura retórica, ¡pero qué cierto es eso!

Una noche sentado en el silencio, más bien, era una tarde, no estaba pensando en nada en particular, y de repente ante mis ojos vino esta fuerza. Era una fuerza enorme. Al mirarla, se fragmentó en innumerables pequeñas piezas y luego se reensambló. Al reensamblarse no fue en una fuerza, sino en un hombre sentado en la postura del loto. Estoy mirando a este hombre, todo sentado ahora, hombre perfecto.

Al mirarlo, estoy mirándome a mí mismo. Aquí estoy, el percibidor, observándome a mí mismo sentado en la postura del loto, en esta profunda, profunda meditación, y al darme cuenta de que estoy

mirándome a mí mismo, comenzó a brillar, y brilló y brilló y brilló. Cuando alcanzó la intensidad de luminosidad, explotó, y luego regresé a este nivel. ¿Dónde lo vi?

¡Dentro de mí! Ese ser está meditando esto. Esto es solo una proyección de sí mismo en el mundo. Y cuando despierte dentro de mí, completamente despierto, yo seré él. ¡Dios realmente se convirtió en mí para que yo pudiera convertirme en Dios! Y me ha puesto a través de todas las pruebas, permitiéndome cometer todos los errores, hacer un monstruo como la cosa de la que hablé antes.

| *¡Dios realmente se convirtió en mí para que yo pudiera convertirme en Dios!*

Yo hice eso, y yo hice la encantadora, y él lo permite en su meditación. Él es el soñador en mí, y está soñando esto, y soñando todo lo que sueño en este mundo. Y cuando despierte, esto dejará de ser, y yo seré él y él es Dios. Así que, te digo, sal y pruébalo. Comienza esta noche. Te hago esta promesa; si lo pruebas fielmente, no fallarás. Ahora, entremos en el Silencio.

Bien. Ahora, ¿hay alguna pregunta, por favor? Hagamos de esta una noche completa. P. [Inaudible] R. "He tomado dos naciones bajo mi seno." Las Escrituras nos dicen—de hecho, nuestra ley actual en el mundo de César se basa en ello—el testimonio de uno no es aceptable en la corte. Debe haber dos testigos. Tenemos un testigo externo en forma de las Escrituras, la palabra escrita.

El hombre es la Palabra Viva, y debe duplicarla. Todas las historias de las Escrituras, debe experimentarlas. Entonces, cuando realmente experimenta las Escrituras, hay dos testigos, su testimonio interno del Padre y el testimonio externo de la palabra escrita. Entonces, hablamos de los dos en el capítulo 11 del Apocalipsis, "mis dos testigos". Si dos personas diferentes están de acuerdo en el testimonio, es concluyente.

Si uno viene y jura, incluso si es verdad, no es aceptable en la corte. Debe haber un segundo para confirmarlo. Ahora, el testigo de Dios es la Biblia, ese es el testigo. ¿Es literalmente cierto? Te digo por experiencia, es literalmente cierto, pero no es historia secular. Es historia sobrenatural. Entonces, cuando la experimentes, experimentarás esto en una región remota del alma.

Duplicará la historia escrita, que es historia sobrenatural, historia de salvación. P. [Inaudible] R. Claro, querida, no estarías aquí. No estarías aquí si no tuvieras hambre de experimentar a Dios. El mundo no tiene suficiente hambre de ello. Se nos dice, "Enviaré una hambruna sobre el mundo. No será hambre de pan ni sed de agua, sino de oír la Palabra de Dios".

Y cuando tienes ese tipo de hambre, solo una experiencia de Dios puede satisfacer el hambre. Todo el dinero del mundo no podría satisfacerlo. Cuando esa sed está sobre ti, nada en el mundo puede apagar esa sed, solo una experiencia de Dios. Y toda su historia se cuenta en la Biblia, y el hombre

experimenta las Escrituras. Las Escrituras deben cumplirse en mí, así que tienes dos testigos: el testigo viviente, que has experimentado, y el testigo externo de la palabra escrita.

¿Hay alguna otra pregunta? Vamos, hagamos de esta una noche completa. Todavía tenemos diez minutos. P. [Inaudible] R. No, querida, estabas sembrando cuando imaginabas. Los actos imaginativos son sembrar, pero no reconocemos nuestras propias cosechas cuando vemos el acto imaginativo proyectado en la pantalla del espacio. Decimos, nunca podría haber imaginado algo así, pero debemos haberlo hecho o no podríamos encontrarlo.

Entonces, el acto de imaginar es sembrar, y en su propio buen momento, emerge de ese viaje invisible y aparece en la pantalla del espacio, y lo ves, pero no siempre reconoces tu cosecha. Pero te diré una cosa, no te preocupes por los medios. Ve siempre al final. Habita en el final, y no lastimarás a nadie. Pero si intentas idear los medios, estás, bueno, arruinando todo.

He tenido personas que me dicen: "Quiero a ese hombre, y a ningún otro hombre". Yo digo, "No, quieres estar felizmente casada. No quieres a ese hombre o a ninguno". "Oh, sí, a ese hombre o a ninguno". Entonces, por supuesto, esto siempre los sorprende. Digo, "Si él muriera ahora mismo, ¿querrías casarte?" "Bueno, él no va a morir..." "No te pregunté eso. Si él muriera ahora mismo, o si en este mismo momento fuera acusado de ser el mayor ladrón o asesino del mundo, ¿aún lo querrías?"

"Bueno, ahora, ¿por qué hacer esas preguntas, Neville? Quiero a ese hombre". Pero, ya ves, no es ese hombre. Quieren estar felizmente casadas. He ido a tantas bodas donde era ese hombre o ninguno, y no era "ese hombre". Y se sienten avergonzadas cuando me ven parado en el pasillo, porque tenía que ser "ese hombre o ninguno", y aquí no es ese hombre en absoluto.

Y caminan, están felices con su nueva pareja, pero un poco tímidas al pasar porque saben que sé que él no era el hombre. Quieres estar felizmente casada. Bien, ve al final. Estás felizmente casada. Entonces déjalo venir, vestido con todo lo que se necesita para ser feliz en tu mundo. No tiene que ser algún ídolo de matiné. ¿Cuál es su llamado mundo? Se divorcian uno tras otro de todos modos, así que, ¿qué le hace eso a la chica?

¿O ella a él? Entonces, eso no es lo que realmente quieres. Quieres algo que sea un hombre. Él llega a casa; la casa está llena. Cuando llega a casa y tú no estás, la casa está vacía. Sé que eso es lo que me gustaría, y lo tengo. Si llego a casa y Bill no está en casa, incluso si tengo amigos en casa, puedo tener una fiesta en marcha, una fiesta de cóctel, diez personas, doce, "¿Dónde está Bill?"

"Bueno, ella no está aquí". Ya sabes, todo está vacío hasta que llega. Y si ella sale y dice: "Volveré a las cinco", y no está allí a las cinco, pero vuelve a las seis, bueno, entre las cinco y las seis no soy yo

mismo. ¿Dónde está? Todos deberían tener ese tipo de relación. La casa está vacía cuando la pareja no está, hombre o mujer. Si pudiera llegar a casa y no importara si ella está o no, ¿para qué demonios estoy casado?

Si ella no está y no me hace ninguna diferencia si está o no, bueno, entonces, eso no es matrimonio. La casa debe estar vacía cuando ella no está, o tú no estás. Si supiera, en su corazón, que podría ir y venir cuando quisiera y a ella no le importara, oh, ¡esa no es mi esposa! Sé que tengo que partir algún día y dejarla atrás, o ella se va y me deja atrás.

Eso, sé, es inevitable. Pero mientras estemos juntos, quiero que sea así que la casa esté vacía si el otro no está. Y soy lo suficientemente egoísta como para querer que ella sienta lo mismo. ¿Alguna otra pregunta, por favor? P. [Inaudible] Tan concreto como eso. El hombre crea sin saberlo tanto como lo hace a sabiendas, pero en este mundo nuestro deberíamos aprender a crear conscientemente.

Pero no puedo negar que la creación llamada inconsciente es igual de efectiva. Caminamos por la tierra, vemos un titular, no conocemos a las personas involucradas y reaccionamos. Esa reacción, sentida intensamente, fue un acto creativo de nuestra parte. Y no conocemos a las personas en absoluto. Así que, si lo haces a sabiendas o sin saberlo, sigue siendo creativo.

Por lo tanto, sé consciente de lo que estás haciendo. O puedo decir a todos, sé cada vez más consciente, para que en todo momento seas selectivo. Tú y yo no entraríamos en una tienda y diríamos: "Dame una corbata". La seleccionamos. Digo: "No me traigas solo tres corbatas. Déjame ver algunas corbatas": cincuenta corbatas, cien corbatas, y escojo una. Tal vez escoja dos.

No entro y digo: "Dame un traje". "Déjame ver algunas telas para trajes". Y de quizás una docena o más, selecciono una: la textura, el color, lo que creo que necesito en mi guardarropa para aumentarlo. Así que, lo elijo y él lo hace para mí. No le permito decirme lo que debería querer. No, tan efectivo como eso. Todo el día la gente está cosechando las cosas más horribles del mundo, y todo es lo que han sembrado sin saberlo.

Se sientan en la ciudad de Nueva York, leen este pequeño periódico, el News, de principio a fin. Es el periódico más grande de nuestro país. Tiene una circulación diaria de más de dos millones y medio. Creo que la circulación dominical es de unos cinco millones. Es un pequeño tabloide, y ni una sola palabra en él es otra cosa que negativa. Quién asesinó a quién, quién violó a quién, quién vive con la esposa de quién, y todo ese tipo de cosas, y les encanta.

Y, por supuesto, sus pequeñas vidas son de todas formas aburridas, así que es de manera vicaria, y se engordan con todas estas tonterías mientras van a su trabajo. Durante una hora entera lo están

leyendo. Bueno, cuando las cosas suceden en su mundo, continúan sucediendo, de manera anormal, no se dan cuenta de que ellos lo están haciendo. Pero todo es hecho por ellos.

Se están engordando con ello. Sin discriminación alguna. Es como entrar a un restaurante y preguntar: "¿De qué quiere deshacerse el chef hoy?" Es lo mismo. Y él dice: "Tenemos demasiado del estofado. Lo hemos tenido durante cuatro días y no podemos venderlo, y eso es lo que queremos descargar". Llámalo con un nombre diferente hoy y descárgalo. Bueno, yo no voy por eso.

Dame el menú. Un amigo mío me enseñó esta lección una vez. Entramos a un restaurante y el camarero fue muy, muy descuidado y derramó un poco de la sopa, y mi amigo lo llamó y le dijo: "Dime, ¿es esto caridad?" Bueno, el camarero se quedó pasmado. Dijo: "Estoy haciendo una pregunta muy simple. ¿Es esto caridad?" Y él dijo: "¿Qué quieres decir, señor?" "¿Pagaré por ello?"

Dijo: "¿Por qué, seguro, señor?" Dijo: "Bueno, llévalo de vuelta y tráeme un plato limpio y una sopa sin derramar". El hombre lo llevó de vuelta y le trajo un plato limpio y una sopa sin derramar. Si es caridad, déjalo allí; no puedo quejarme. Pero si estoy pagando por ello, que lo lleven de vuelta. Bueno, esa es una lección que todos deberíamos aprender. Demasiadas cosas descuidadas suceden y nadie las corrige.

De buena gana. En primer lugar, no me divorcio de Dios. No me divorcio de Dios. Él solo tiene un nombre, y yo tengo ese nombre: no puedo señalar en otra parte para decir "su voluntad". En el momento en que digo "su voluntad", estoy divorciado de Dios. Entonces, me pregunto: "¿Qué quieres, Neville?" Ahora, como el mundo entero es tú proyectado, no vas a herir a nadie, pero no puedes negar que todavía deseas.

Quieres algo. Así que lo quieres. Bueno, asumes que lo tienes y luego dejas que las cosas sucedan. Si se necesitan mil o diez mil para ayudar al nacimiento de esa suposición, entonces se usarán, y se usarán ya sea a sabiendas o sin saberlo. Pero si tengo que esperar para decir "¿Es la voluntad de Dios?" esperaré para siempre, esperaré para siempre. ¿Es la voluntad de Dios que pague el alquiler?

¿O que me desalojen? Bueno, entonces, si voy a esperar y decir "Bueno, que Él me diga primero", porque algún amigo dirá "Sabes, necesitas esa experiencia, necesitas humildad; necesitas todas estas cosas para ser despedido..." ¡Ya lo he tenido! No necesito aprender la misma lección dos veces. ¡Oh, he tenido eso, cuando pensé que era la voluntad de Dios y le permití hacerlo, y me senté y no hice nada!

Luego llegó el final del mes, y no puedes pagar el alquiler. La casera dice: "Sabes, no puedo llevarte más. Fuera vas". He tenido esa experiencia, esperando a que Dios me dijera qué hacer y nunca me lo

dijo. Tuve que hacerlo. Entonces, cuando me casé, supe que tenía una obligación con la vida, tenía otra. Luego vino un hijo, y tuve otro. Es mi obligación, ¿tener a algún ser externo que me diga cómo?

No, sé lo que tengo que hacer. ¿Ponerla en la escuela? ¿Puede ir a la universidad? ¿Quieres? Bueno, entonces es mi obligación ponerla en la universidad, y lo hice. Pero si esperaba que algún ser externo me hablara y dijera: "Bueno, tal vez no debería ir. Será más fácil para ti", estoy pasando la responsabilidad. Todo el vasto mundo pasa la responsabilidad. No, querida, toma tu decisión.

Incluso si estás equivocado, toma una decisión. Bueno, aprendes por ello. Pero estar indeciso para no cometer un error, bueno, ¿conoces esa historia? Está en el Apocalipsis, "Ojalá fueras frío o caliente, pero porque no eres ni frío ni caliente, y eres tibio, te vomitaré". No puedes hacer café o té con agua tibia. Que sea caliente o frío. Que el hombre sea intenso.

Ya sabes, las personas que se oponen a mí y dicen: "Neville, creo que estás loco. Creo que estás tan loco como se puede estar", bueno, me lo han dicho una y otra vez. Aquellos que realmente se oponen a mí se convierten en mis mejores estudiantes. Pero aquellos que vienen y dicen: "Oh, creo que eres maravilloso", la primera vez que lo escuchan, "Oh, creo que eres maravilloso", nunca vuelven.

Bueno, aquellos que dicen: "Creo que ese hombre está loco", los he tenido. En la calle 49 en la ciudad de Nueva York me encontré con dos damas. Una dama le estaba mostrando a su amiga de fuera de la ciudad toda la ciudad de Nueva York, y una gran imagen mía estaba en una ventana con mis libros, y una dijo: "¿Sabes quién es él?" y ella dijo: "No". "Bueno, él es el místico loco de la calle 48.

Oh, tienes que ir a escucharlo. Tienes que ir a escucharlo. Está tan loco como una cabra. Todos vamos a escucharlo porque está tan loco. Es divertido". Ella dijo: "Es divertido ir y sentarte; no te cuesta nada". En esos días era todo un esfuerzo voluntario de su parte, y así mil personas vendrían tres veces a la semana a escuchar al místico loco de la calle 48.

Pero aquellos que escucharon y pensaron: "Ahora, él realmente está loco", y me desafiaron desde la audiencia, se convirtieron en buenos estudiantes. Aquellos como los dos en la calle que dijeron: "Oh, es un místico loco. Ve y diviértete", nunca se convirtieron en estudiantes. Amaban sus pequeños íconos, y rezaban a los pequeños íconos. Él nunca les respondió, pero aun así rezaban de todos modos con la esperanza.

Mi querida, creo en ser lo más específico que uno pueda ser. Con tanta frecuencia sabía lo que quería en ciertas cosas, y lo quería en detalle, y lo conseguí. Si el hombre no puede ser tan específico, todo está bien. Toma un fin, un fin general. Pero si realmente eres específico, Dios es muy definitivo. El contorno es perfecto en el mundo de Dios. Mira la huella digital.

No solo la huella digital de un hombre difiere de todas las huellas digitales, sino su olor, o el sabueso no podría encontrarte. Solo imagina tres mil quinientos millones de nosotros, y ninguno tiene el mismo olor. Ninguno tiene el mismo sonido en su voz, similares pero no idénticos. Míralo en la cinta mientras hablas, y esa vibración lo grabará. No puedes reproducirlo.

¿Similares? Sí. Ninguno de los dos, eres tan único. Eres el único; por lo tanto, no puedes ser reemplazado. No hay nadie en toda la eternidad que pueda reemplazarte. Por eso tienes que ser salvado, o el Templo Viviente no puede completarse. Eres una piedra en este templo viviente. Dios fue muy específico cuando te hizo el ser único que eres. No seré "perdido en la multitud" por la simple razón de que Dios no me perdió en la multitud.

Estoy individualizado, y tiendo para siempre y siempre hacia una mayor individualización. Ser manso es ser autodisciplinado o bien entrenado. "Los mansos heredarán la tierra" porque han aprendido a usar su imaginación. Ahora entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.